

Tengo nódulos pulmonares. ¿Qué significa eso?



Los nódulos pulmonares, también llamados nódulos pulmonares solitarios o múltiples, son pequeñas áreas del pulmón que presentan una mayor densidad (son más gruesas) que el tejido pulmonar normal circundante.

Los nódulos pulmonares pueden detectarse con frecuencia cuando a una persona se le realiza una radiografía o una prueba de imagen por otro problema de salud, como una enfermedad cardíaca o una fractura ósea. También pueden identificarse durante una exploración realizada como parte de un programa de cribado de cáncer de pulmón o de una revisión de salud pulmonar. En las radiografías o escáneres pueden aparecer como manchas blancas o difusas sobre las zonas oscuras o negras del pulmón sano.

Por lo general, las personas conviven con nódulos pulmonares sin presentar dificultades. La mayoría de los nódulos no son cáncer de pulmón ni se convertirán en cáncer. Sin embargo, una vez que se sabe que existe uno o más nódulos, es importante conocer cuál puede ser el riesgo y qué pasos se deben seguir a continuación.

Los nódulos pulmonares son bastante frecuentes en adultos y rara vez producen síntomas. Hasta 1 de cada 4 personas, e incluso hasta 1 de cada 2 en el caso de personas fumadoras, pueden presentarlos. Actualmente se detectan más nódulos que antes porque se realizan más pruebas de imagen y los escáneres modernos permiten identificar nódulos de tan solo 1-2 mm de tamaño.

Cuando se detectan nódulos pulmonares, los profesionales sanitarios deben decidir cómo proceder. En muchos casos pueden confirmar rápidamente que no se trata de cáncer o, si lo consideran necesario, indicar la realización de pruebas adicionales para estudiarlos con mayor detalle. Si los médicos creen que existe la posibilidad de que los nódulos sean cancerosos, cuanto antes se diagnostique el cáncer de pulmón, más sencillo será su tratamiento y mejores serán los resultados.

No obstante, aproximadamente el 95 % de los nódulos no son cancerosos.

Se considera que los nódulos pulmonares pueden deberse a diversas causas, como infecciones previas (incluida la exposición a la tuberculosis), el tabaquismo u otras afecciones que provocan inflamación pulmonar. Algunos nódulos pulmonares también están causados por pequeños tumores benignos.

¿Qué buscan los médicos?

No todos los nódulos son iguales. Pueden variar en tamaño, forma y densidad.

Los médicos utilizan estas características y observan cómo pueden cambiar con el tiempo para determinar, con la mayor precisión posible, qué nódulos son inofensivos y cuáles presentan un mayor riesgo de ser o convertirse en cáncer de pulmón. También tienen en cuenta cuántos nódulos hay y dónde se localizan.

• Tamaño (diámetro y volumen)

Los especialistas en tomografía computarizada (TC), o radiólogos, pueden medir con precisión el diámetro y el tamaño tridimensional de los nódulos. Si los nódulos detectados son pequeños, lo más probable es que sean inofensivos (benignos). Aun así, los médicos pueden recomendar un seguimiento en el tiempo mediante pruebas de imagen de control para comprobar si crecen, especialmente si se considera que la persona presenta un mayor riesgo de cáncer de pulmón. No todos los nódulos crecen.

Los nódulos de mayor tamaño probablemente requerirán pruebas adicionales, como nuevas exploraciones o estudios complementarios, por ejemplo, una biopsia.

• Forma (borde o margen)

El borde del nódulo (la zona donde entra en contacto con el tejido pulmonar normal) se denomina margen.

Los nódulos pulmonares con márgenes lisos o redondeados (lobulados) tienen más probabilidades de ser benignos. En cambio, los nódulos con márgenes irregulares o puntiagudos (espiculados), como si se extendieran hacia el tejido pulmonar circundante, suelen requerir una evaluación más detallada.



• **Densidad/consistencia**

Una prueba de imagen puede mostrar la densidad de un nódulo. Algunos aparecen completamente blancos en el escáner porque contienen principalmente calcio y pueden ser consecuencia de una infección previa. Estos nódulos calcificados suelen ser benignos.

Muchos nódulos pueden presentar un aspecto grisáceo o difuso, ya que son menos densos y no contienen partes sólidas. Este tipo de nódulo se denomina nódulo en vidrio deslustrado. Algunos nódulos pueden tener una parte sólida rodeada de una zona menos densa y difusa. Estos se conocen como nódulos semisólidos (o parcialmente sólidos o subsólidos). Este tipo de nódulos pueden requerir una evaluación más detallada.

¿Cómo deciden los médicos qué hacer a continuación?

Los médicos siguen guías clínicas que clasifican de forma general los nódulos, según las pruebas de tomografía computarizada (TC), en categorías de riesgo bajo, intermedio o alto de ser cancerosos.

También tienen en cuenta otros factores, como la edad o los antecedentes de tabaquismo, al calcular el riesgo global de que un nódulo sea cáncer. La evaluación individual del riesgo de desarrollar cáncer de pulmón también influye en las decisiones que se toman cuando se detectan nódulos.

Si sus nódulos se consideran de bajo riesgo, es posible que no necesite ningún seguimiento adicional. En los casos de riesgo ligeramente superior, puede ser necesario realizar una biopsia o una nueva prueba de imagen a los pocos meses para comprobar si se han producido cambios. En ocasiones, los médicos realizan controles periódicos durante varios años mediante pruebas de imagen.

Si se considera que los nódulos presentan un riesgo elevado, pueden ser necesarias pruebas complementarias de forma inmediata.

Dado que los nódulos y sus causas pueden variar considerablemente, las guías clínicas son complejas y contemplan numerosas situaciones. Por ello, el manejo puede ser diferente en cada persona, incluso cuando los nódulos presenten características similares.

Sus médicos le explicarán cómo se aplica el proceso en su caso, qué opciones tiene y cuáles serán los siguientes pasos, así como los plazos previstos.

Puede pedirles que le aclaren cualquier aspecto que no entienda. Esto puede resultar útil si se siente preocupado o ansioso por lo que está ocurriendo.

También puede ser útil acudir a las consultas acompañado de un familiar o de una persona de confianza. Pueden ayudarle a plantear preguntas y a recordar la información que le faciliten los médicos. Si lo desea, puede tomar notas durante la consulta o incluso grabar la conversación, siempre con autorización.

¿Necesitaré tratamiento para los nódulos pulmonares?

Esto dependerá de la causa de los nódulos. En algunos casos, los médicos simplemente realizan un seguimiento en el tiempo para comprobar si crecen o presentan cambios. Este proceso se denomina vigilancia. Si todo se mantiene estable, es posible que no sea necesario ningún tratamiento.

En otras ocasiones, pueden recomendar la extirpación quirúrgica de un nódulo, bien porque se haya confirmado que es canceroso o porque exista la sospecha de que pueda serlo.

Los nódulos pulmonares cancerosos también pueden tratarse, en determinados casos, mediante radioterapia, especialmente cuando la cirugía no es una opción adecuada o la persona no desea someterse a ella.

Sus médicos le explicarán estas posibles alternativas y le recomendarán el tratamiento más adecuado, procurando siempre minimizar los riesgos y posibles efectos adversos.



GLOBAL LUNG CANCER
COALITION

Tengo nódulos pulmonares. ¿Qué significa eso? © Global Lung Cancer Coalition www.lungcancercoalition.org

Este folleto informativo ha sido elaborado por la secretaria de la Global Lung Cancer Coalition (GLCC) y revisado por especialistas en cáncer de pulmón. Para más información sobre los servicios de apoyo e información disponible en su país, visite www.lungcancercoalition.org Versión 1 – Noviembre de 2024.